

Confessor para las almas que tratan de perfeccion, Bien experimentó la Santa esta suma importancia, y como la costaron tanto los Confesores, no cesa en sus Escritos de publicar el aprecio y valor de los buenos. De mil uno decía el Maestro Avila; y San Francisco de Sales apenas hallaba uno de diez mil. No hay que estrañar, pues segun el Cardenal Berulio, es mas difícil dirigir una alma, que gobernar el mundo entero. De aquí infiere muy bien el docto y zeloso Cónquina la grave obligacion de todo Christiano á elegir Confessor docto y el mas idóneo: esto es aquel que lo fuere segun su parecer imparcial, ó en la opinion comun, assí como se busca el mejor Médico y Abogado para los negocios de menos entidad. Y siendo el de la salvacion el único negócio, como dixo quien á todos la deséa, justo es que todos busquen de veras quien se lo enséne mejor. Temo que ya se buscan mas al gusto que al provecho los Confesores. Pero cuidado almas, no se hallen al fin burladas: pues aún en lo corporal lo que mas se gusta suele aprovechar menos, y pagar con dispendio de la salud el gusto que se tomó en el manjar.

8. En el número 4. se complace del estílo con que escribió Gracian á Esperanza, que era la misma Santa, sin duda le había encargado que en sus Cartas moderasse el afecto espiritual de su cariñosa satisfaccion, dictándolas como si todo el mundo las hubiera de vér. Nunca faltan algunos que acechen á los Santos, ni á la Santa y Venerable Gracian faltaron con su poco ó con su mucho de emulacion sobre á quien quería mas. Si viviera hoy tambien la hubiera, que no era de perder lo particular de tan santo amor. El P. Mariano llevó la Carta á la Santa, ésta por complacerle, se vería precisada á mostrársela, y vea aquí entre los hijos la guerra publicada; si escribiera Gracian como hijo *querido* que puso en otra; y como no lo trahía, se alegra la Madre amable, amada, y amante de sus hijos por la union, paz y quietud de todos.

9. Dá despues, ó aprueba un excelente dictamen de gobierno y reformation, y prosigue con otras expresiones de humildad y gratitud. Luego dice que no la falta ánimo sino en cosas de Pablo: esto es, quando veía á Gracian en tribulaciones, trabajos y peligros, que fueron muchos los de aquellos dos años.

10. En fin, le agradece lo que la consoló con la plana de otra Carta, y aunque ignoramos su contenido, no dudamos sería muy espiritual y tocante á la direccion interior de la Santa. Habíasele asignado el Señor para su Maestro, y hallaba en su magisterio el consuelo, como dado del Cielo.

## CARTA XXV.

AL MISMO PADRE Fr. GERONYMO GRACIAN  
de la Madre de Dios. Sexta.

## JESUS.



EA con V. P. mi Padre, el Espíritu Santo. Dos Cartas de V. P. he recibido poco há, la que escribió el dia de Carrastollendas, y otra á donde venía la del Pastor para las hermanas. Plega á Dios le vistamos tan bien como él lo pinta; mas harto mas créo será lo que nos dá, que lo que darémos.

2. El Quadernito tambien está muy bueno. No sé como dice Pablo que no sabe de uniones: que aquella escuridad clara y ímpetus dà à entender lo contrario; sino que despues como se passa, y no es lo ordinario, no se acaba de entender. Harta envidia tengo las almas que ha de aprovechar; y lástima de verme aquí sin hacer mas de comer y dormir, y hablar en estos Padres, nuestros hermanos, porque siempre hay ocasion, como verá en esse papel, que he dicho á la

hermana Cathalina que le escriba lo que passa por no me cansar, que es tarde, y tenemos Sermon esta tarde del Maestro Daza, harto bueno: los Dominicos nos hacen mucha caridad, que predicán dos cada semana, y los de la Compañía uno: harto se me acuerda de los de V. P.

3. Yo no sé que tentacion le dá à irse de Lugar en Lugar, que en forma me ha dado pena esso que levantaron. Dios le guarde, mi Padre; mas andan los tiempos tan peligrosos, que es harto atrevimiento andar de Lugar en Lugar, pues en todas partes hay almas. Plega à Dios lo que parece mucho zelo, no sea alguna tentacion que nos cueste caro; que en esse Lugar basta el Padre Castaño, (1) y Dominicos y Franciscos que créo hay. Aunque no acabo de pensar que predica esse bendito bien: déle mis encomiendas, ¿y hágame saber si le oyen?; Míre que curiosidad! no me lo diga, y rompa ésta, no toque con ella por malos de mis pecados: y comer en Hospital, y sus negras empanadas de abadejo, que nos ha hecho reir; mas esso que dixeron de V. P. me tiene con deséo de que no ande tan descuydado.

4. Bien dice Carrillo que tengo poco ánimo, que me ha respondido á la Carta primera que le escribí, diciéndole era demónio, y otras hartas cosas. Dice que le hizo reir, y que poco ni mucho le mudó. Dice que pa-

(1) Borró la Santa las palabras: *el Padre Castaño*, y puso en su lugar: *bastaba un gato*.

parezco raton que ha miedo de los gatos, y que teniendo el Santíssimo Sacramento en las manos se lo prometió: que todo el mundo no será parte para quitárselo. Yo le digo que me espanta, que dicen sus hermanos que él y quien le diere aquel vestido están descomulgados. El dice que yá tiene licencia del su Provincial, y que V. P. le escribió una Carta, que aunque teme como hombre, escribe como Angel; y tiene razon que tal iba ella. Cosa recia piden los suyos en que no se tome: debe de ser porque creen que no se puede hacer. Yo créo habrán yá escrito á V. P. para que avise á los Conventos, segun la diligencia trahin. A mi me han apretado tanto, que les dixen lo había escrito á V. P.

5. Por cierto, si ello ha de ser, y se puede hacer como él dice, que valiera harto mas tenerlo hecho, antes que por acá hubiera tanta barahunda de avisarnos, que no sé como lo ha de hacer V. P. porque si ello se puede hacer, parece conciencia no le admitir. Yo bien créo que de la manera que lo pinta, nenguno se lo estorbará; y ansí sería mejor detenerse, si no está hecho yá. El Señor lo encamine, que mientras mas ponen, mas me parece que se ha de servir Dios, y que el demónio lo quiere estorvar. Deben temer que no ha de ser solo, y ellos son tantos, que les harán poca falta, aunque fuessen los que dice V. P.

6. En lo que me escribe de los escrúpulos que trahi Pablo si puede, ú no puede, usar de su poder, pareceme estaba quando escribió aquella Carta, ú quando los tiene, con alguna melancolía, porque en las mismas ra-

zones que él dice se vé claro; y así no lo he querido preguntar de nuevo: y porque, segun dice Ardapilla, durarán poco estas dudas, que dice yá está dado de Gilberto lo del Angel mayor, y cada dia lo esperan.

7. Gustadohé de los temores de Eliás sobre su ausencia: todo es de temer á quien anda en estos passos. Plega al Señor que libre á Pablo de ellos, que es tanta la ceguedad, que no me espantaré de cosa que hagan: Mas me espanto de quien no lo teme, y se anda de un cabo á otro sin grandissima ocasion.

8. Tornando á lo que decía, yá escribí á Pablo mucho há, que un gran Letrado Dominicó, contándole yo todo lo que había passado con Matusalén, créo me dixo, que ninguna fuerza tenía, que había de mostrar por donde hacía lo que hacía: así que en esso no hay ahora que hablar.

9. Quería embiar á V. P. la Carta de la Priora de Valladolid, en que dice la barahunda que ha passado sobre lo de Carrillo: ello en fin están yá diz que muy satisfechos de mí y de las Descalzas: ello me parece todos los fieros de manera que no han de ser nada. En lo que yo repáro mucho, y me hace temer, y querría V. P. lo viesse, y quedasse muy llano, que se pueda hacer lo que él dice sin ofensa de Dios, ni descomunion: que si es verdad lo que estotros dicen, V. P. en ninguna manera lo puede hacer; y yendo el Conde de Tendilla, y (aunque no vaya) haciendo él la relacion que hace, cierto créo le dará licencia.

10. Mucho me he holgado de la buena dicha de  
ir

ir él á Roma, porque vayan con él los Frayles. El Señor lo encamíne, y me guárde á V. P. que no sé si respondo á todo, que no tengo lugar; mas qué poco he sido corta para no tenerle? Todas se le encomiendan mucho, y se han holgado con los officios que les dá. Doña Yomar no la he visto, ni viene acá sino poco, que anda muy mala. Son hoy 11. dias de Marzo.

Indina sierva y verdadera hija de V. P.  
; y quan verdadera! qué poco me  
me hallo con otros Padres!

*Teresa de Jesus.*

11. Mucho me pesa que esté tan flaco el Padre Mariano: hágale comer bien, y no se trate de ir á Roma en nenguna manera, que mas vá en su salud. ¡O qué tardar se me hace en venir su hermana de V. P. y qué deseada es de mí! Isabelita está muy buena me escriben.

## NOTAS.

1. EL Original de esta Carta se conserva en nuestras Religiosas de Sevilla. Escribióse en Avila á 2. de Marzo del año de 78. estando al parecer en Alcalá el Padre Gracian.

2. En el número 1. le avisa de dos Cartas suyas que recibió la Santa, como la del Pastor. Fue ésta sin duda alguna Carta Pastoral, ó tratado Espiritual que en nombre de Christo, Pastor divino, escribiría el Venerable Padre, en que debía de pedir á cada Religiosa alguna virtud con que visitiessen al soberano Pastor. Muy conforme á este noble pensamiento usan  
en

en varias Comunidades de nuestras Religiosas por el santo tiempo del Adviento, echar en suerte el vestir entre todas al divino Infante, para quando nazca en el Portal de Belén. De su erte, que una le dispone las fajas, otra le previene las mantillas, otra le prepara la cama, otra le limpia el Portal, preparándole todas con esta pia consideracion, limpio y adornado el Belén de sus almas.

3. En el número 2. habla de otro tratado devoto y mystico, que segun la crítica que hace la Santa, tocaba con acierto la doctrina de la divina union del alma con Dios. Rebátele la Santa su humildad, con que afectaba no saber de uniones, y dice que los ímpetus son union ó parte de ella. Y sin duda los que se tienen en la obscuridad ó noche clara del espíritu, no dexan de traer alguna union de la voluntad. Pero como los que no hemos entrado en esta noche feliz andamos á tientas, los que desean saber la essencia, qualidades y efectos de esta sabrosa union, vean á la Doctora seráfica en el libro de su Vida, cap. 17. y en la Carta XVIII. del tom. 1. num. 6. y al Mystico Doctor San Juan de la Cruz en la Subida del Monte Carmelo, lib. 2. cap. 5. y en la Llama de amor viva, cancion 3. §. 3. donde explican con magisterio que es union de sola la voluntad, como la que es de todas las potencias.

4. Luego muestra la ansia de gozar la doctrina del Padre Gracian, que tanto provecho hacía en las almas, y se lastima de que vive solo para comer y dormir. Lo menos que hacía en toda su vida la Santa, créo era dormir y comer; ni su humildad se duerme jamás para anonadarse. Tambien se lastima de vérsese precisada á hablar de *nuestros hermanos*, serían los Padres Calzados, que como había rebueltas, habría nuevos asuntos sobre que tratar, hasta que con la guerra se firmó la paz.

5. Elógia la caridad de los PP. Dominicos que predicaban á las Religiosas de Avila dos Sermones cada semana, y uno los de la Compañía, y aquel día esperaban al Maestro Daza. Como quien dice: todos predicán; pero mas que todos los de la Orden de Predicadores.

6. En el número 3. habla al principio del Padre Gracian, cuyo zelo no se podía contener en un Lugar ó Ciudad, á imitacion de aquel Señor, que cursaba varios, diciendo que tambien convenia evangelizar á otros. Desde aquellas palabras: *Plega Dios lo que parece mucho zelo*, habla de otro Predicador, de quien no tenía la Santa la mayor satisfaccion, y predicaba donde había otros Conventos. A la verdad donde hay Comunidades religiosas es menor la necesidad del pasto espiritual, y deben mirar lo que se dicen los Predicadores, porque hay muchos de la facultad.

7. *Y comer en el Hospital* es un quebrado, en que passa la Santa á lo que Gracian la escribiría; que quando predicaba, se retiraba al Hospital á tomar como pobre de solemnidad alguna pobreza, como la que expres-

sa,

sa, y llevaría consigo, por no gravar alguno, como decía el Apóstol. Lo que dice la Santa de su curiosidad, y lo que añade de su mortificacion, es acto heroyco en una muger. Porque mortificar una muger su curiosidad, ó es dexar de ser muger, ó començar á ser mas que muger. En la Carta XI. del tom. 2. número 24. dá á entender la Santa el valor de esta mortificacion.

8. En el número 4. trata del asunto repetido de Carrillo, que era el Padre Salazar, que con heroyca resolucion deseaba passarse á nuestra Descalcéz. Conócese su valor en disipar los temores de la Santa, que como prudente temía su determinacion. *Cosa recia piden los suyos de que no se tome*. De estas palabras y otras se colige que esta Carta es posterior á las dos famosas, que sobre esta refriega escribió la Santa, como Santa, y como discreta, y aún como noble y leal. Querían los suyos que la Santa y Gracian escribiesse á todos sus Conventos que no lo recibiesen. Sobre lo qual les dice la Santa que lo atajen por allá, y cierto esto era lo decoroso, razonable y justo. Véanse las Cartas mencionadas y sus Notas, donde se dice lo suficiente en esta matéria, que dió hartó que sentir al ánimo cándido y noble de la Santa. Añade: deben de temer no ha de ser solo. Fueron tantos los que fervorosos le querían seguir á la Reforma, que de una vez pidieron ocho el tránsito; pero á ninguno se admitió por escusar sentimientos.

9. En el número 6. quita los escrúpulos á Gracian sobre si podía usar de su Comission. Aún no se la habían derogado; sino que viendo desazonado al señor Segá, y con otros intentos, se retiró de su exercicio. Pero necesitando de su úso en orden á los Descalzos, entraban los escrúpulos. Se los rebate la Santa con claridad, y le dá esperanzas de que no duren las dudas, segun decía el Licenciado Padilla ó Ardapilla. Sábese que de orden del Rey se consultó á Roma sobre lo que el Nuncio hacía, y puede ser que el señor Quiroga, á quien en otras Cartas llama Angel mayor, propusiesse algun infórme ó proyecto al Rey, para que le hiciesse remitir al Papa.

10. En el número 7. aprueba los temores de nuestro Padre Fr. Elías de San Martin, á la sazón Rector de Alcalá, que vivía con sobresaltos de que andubiesse Gracian por los Lugares. De lo mismo, aunque no por lo mismo le recarga la Santa en otra de este tomo; porque tenía muchos émulos sentidos ó resentidos de su Visita: y evitar peligros siempre fue cordura.

11. En el número 8. torna á sosegarle sus escrúpulos de la Comission dada, esto es por el señor Hormaneto, Nuncio anterior (á quien antes llamaba, como aquí á Segá, Matusalén) apoyándole su dictamen con el parecer de un gran Letrado del Orden de la verdad.

12. En el 9. buelve al negocio del Padre Salazar, que dió mucha

Tom. IV. C.

T

ma-

Tom. 2. C.  
XVI. 1. 1.

matéria de edificacion en Valladolid con su resolucion, áunque de lo que los buenos se edifican, los no buenos se escandalizan. Yá parece amainaban los fieros, ó amenazas que echaban á la Santa, satisfechos de su honrado proceder en la demanda. Aún en esta que no escribía, juzgando que la habían de vér, lo muestra con claridad diciendo á Gracian: que si es verdad lo que estos otros dicen, V. P. en ninguna manera lo puede hacer, esto es admitir, ni recibir. Parece que el Conde de Tendilla, gran devoto de la Santa y su Familia, iba á Roma, ó se pensó que fuese, y por su médio quería allanar la dificultad con la licencia del General ó del Papa.

13. En el número 10. se alegra del viaje premeditado de este Caballero, para que fuesen á su sombra algunos hijos suyos á agenciar en Roma la paz de su Reforma, procurando la separacion de Provincia. Hacía tiempos que la Santa solicitaba este proyecto que San Alberto la encargó en Segóvia quatro años antes; áunque no quajó hasta que las escarchas de los trabajos arraigassen la planta que había de durar lo que el mundo, como le prometió la Virgen á su grande hijo S. Pedro Thomas.

14. Los officios que dice dió Gracian á las Religiosas admitidos con gusto, serían los insinuados arriba en obséquio del Divino Pastor. Doña Yomar era aquella Señora que trajo la primera Bula para la Casa primitiva de San Joseph, favor digno de eterna memoria en nuestra gratitud. No lo es menos para la de sus hijos el que les hace en la posdata, anteponiendo la salud de uno solo al bien de toda la Familia. La hermana del Padre Gracian que esperaban, era María de San Joseph, que á dos meses despues tomó el Hábito en Valladolid. Isabelita era la otra hermana que tenía en Toledo, como otras veces se ha dicho. Lo que nunca se podrá decir bien, es la verdad, cariño y amor, con que se firma la Santa verdadera hija del Padre Gracian. ¡Felíz y venturoso Padre á quien tal hija dió el Cielo.

## CARTA XXVI.

AL MISMO PADRE FRAY GERONYMO GRACIAN  
de la Madre de Dios. Séptima.

## JESUS.



1 EA con V. P. mi Padre. Para quien había mucha gana de escribirle larga, aquella Carta que me escribió llena de cerro y melancolía, que quisiera responder, se me ha hecho bien ofrecerse estotras, que yá la cabeza no puede gatear. Mandé poner esse sobrescrito al Nuncio, que por no errar, no le pongo: una de esas señoras le porná, la que mas parezca á mi letra.

2. Quanto á lo primero está mi Pablo muy bobo con tantos escrúpulos. V. P. se lo diga. A V. P. no hay que decir: todos los Letrados dicen, que hasta que le notifiquen el Breve está con muy buena conciencia; y ponerse á manos del Nuncio hasta que le allane el Presidente, sería desatino: y hábale de hablar V. P. la primera vez, si ser pudiesse, delante de él.

3. No ande profetizando tanto con sus pensamientos por caridad, que Dios lo hará bien. Ahora entiendo lo que me dixo Joseph quando la ausencia de Ardapilla, que convenía para nuestros negocios; y si está